



## La ciencia, pasión también de mujeres

ADELA MUÑOZ PÁEZ

Astrónomas, médicas, matemáticas, físicas, químicas. . .

La pasión por descubrir no entiende de sexos, es algo inherente al ser humano.

Se ha escrito mucho sobre casi todas las pasiones, pero apenas nada sobre una de las más sublimes: la que desata la ciencia. A la pasión amorosa se le han dedicado innumerables relatos, tratados, canciones y películas. La pasión creadora que ha impulsado a muchos artistas también se ha ensalzado *ad infinitum*: ¿Qué inspiración divina impulsó a Beethoven a seguir componiendo tras haber perdido la capacidad de oír, llevándolo a crear el incomparable *Himno a la Alegría* cuando estaba completamente sordo? ¿Qué fuego devoró a Goya y mantuvo el pincel en su mano para que, tras haber contemplado y plasmado mil desastres de la guerra, pintara la delicada *Lechera de Burdeos* un año antes de morir?

En contraste, apenas se ha escrito sobre la exquisita pasión de descubrir. Simone de Beauvoir, tan gélida ella, casi se emociona en uno de sus libros de memorias cuando habla del placer de llegar a entender profundamente algo que ya conocían otros. Pero ese placer es mucho menor que la sensación que se experimenta cuando se intuye que se ha llegado a entender algo hasta entonces desconocido, aunque sea sólo una diminuta pieza en el complejo puzzle del universo del que formamos parte. Hay quien dice que esa pasión no se puede explicar, como si fuera algo tan sutil e inaprensible que desapareciera al tratar de describirlo, como una pompa de jabón al intentar cogerla. Puede que no sea tan frágil, pero desde luego requiere interminables años de estudio, además de habilidades tan opuestas como entu-

siasmo desbordante y paciencia infinita. Y aun contando con todo eso, nunca hay seguridad de alcanzar el objetivo buscado. No obstante, el esfuerzo merece la pena porque hay pocas cosas que se puedan comparar con la satisfacción obtenida. Ésa ha sido la principal fuerza impulsora de los grandes científicos que en el mundo han sido.

¿Y ellas? ¿Acaso la ciencia tiene género masculino? Según muchos (más o menos) grandes hombres —desde Darwin a Einstein, pasando por Schopenhauer y la mayor parte de los Padres de la Iglesia— rotundamente sí. Un examen más cuidadoso de la historia pone de manifiesto todo lo contrario. Las mujeres que se dejaron arrastrar por esa pasión debieron sentirla de una forma mucho más arrebatada que los hombres, porque casi todas ellas tuvieron que luchar con la hostilidad abierta de sus coetáneos. Hostilidad que, por ejemplo, llevó a prohibir a las mujeres la entrada en la mayor parte de las universidades desde que éstas se constituyeron como centros oficiales del saber hasta hace escasamente un siglo. Aun así, en todas las épocas y culturas ha habido mujeres cuya supuesta poco femenina pasión por descubrir las llevó a arrasar todas las barreras que se interpusieron en su camino.

**Hipatia de Alejandría**, la filósofa, física, astrónoma y matemática que vivió en el siglo IV de nuestra era, no fue la primera mujer que se dejó arrastrar por esa pasión. Le precedieron **Enheduana** o “gran sacerdotisa del firmamento”, poetisa y astrónoma sumeria que vivió unos 2300 años antes de Cristo, o **Theano**, matemática de la escuela Pitagórica que vivió en Crotona cuatrocientos años antes de nuestra era. Le sucedieron otras muchas casi tan desconocidas como las anteriores. Entre ellas destaca la polifacética **Hildegarda de Bingen**, que fue llamada la Sibila del Rin por sus dotes como profetisa, que se sumaban a su amplia obra como naturalista y escritora mística y



a sus composiciones musicales, que empiezan a ser muy conocidas a principios del siglo XXI. Todo esto lo hizo siendo abadesa de un pequeño convento alemán en el siglo XI, en el seno de una Iglesia que negaba a las mujeres todo acceso al conocimiento. Contemporánea de Hildegarda, **Trótula** desarrolló sus trabajos de medicina y ginecología en el sur de Italia, en la escuela de Salerno, cerca de Nápoles, uno de los pocos centros de saber al margen de la Iglesia y en el cual las mujeres ejercieron la medicina de forma legal antes de que esta profesión les fuera completamente prohibida. También en Italia, el único país en el que las mujeres no tenían vetado el acceso a la universidad, viviría la deslumbrante matemática **María Gaetana Agnesi**, políglota precoz y autora del primer texto completo de cálculo diferencial, que fue nombrada catedrática de la Universidad de

Bolonia en el año 1750. Se llega así a las grandes damas que a principios del siglo XX escudriñaron con éxito los secretos del núcleo atómico: la polaca nacionalizada francesa **María Sklodowska-Curie**, **Irène Joliot-Curie**, injustamente olvidada a pesar de haber obtenido como su madre un premio Nobel compartido con su marido, y la austriaca **Lise Meitner**, la primera persona que entendió el proceso de la fisión nuclear cuyo conocimiento permitiría el desarrollo de la era nuclear.

## SIEMPRE HA HABIDO MUJERES CUYA PASIÓN POR DESCUBRIR LAS LLEVÓ A TRASPASAR LAS BARRERAS EN SU CAMINO

Astrónomas, médicas, matemáticas, químicas, físicas... La pasión por descubrir no entiende de sexos porque es algo inherente al ser humano. Por ello, a pesar de que sigue persistiendo la idea de que “el” científico tiene género masculino, en los laboratorios de investigación de hoy el número de mujeres es comparable al de hombres. Pero hay otra idea también muy extendida y aún más perniciosa y alejada de la realidad: muchos jóvenes, en particular las adolescentes que ahora podrían pensar en dedicarse a la ciencia, piensan que la investigación es una profesión aburrida. Urge hacerles entender que es difícil que existan mujeres que hayan vivido de forma más apasionada que las grandes científicas que en el mundo han sido. ■

.....  
Adela Muñoz Páez es profesora de Química Inorgánica de la Universidad de Sevilla. Desde noviembre de 2008 tiene la página web [hypatia.es](http://hypatia.es), que recoge información sobre mujeres científicas de todos los tiempos, tema sobre el que da cursos y charlas y publica artículos de divulgación.